



DOCTORA ISABEL PINTO DE VIDAL.

(Fotografía Juan Caruso)

Ilustre compatriota que acaba de retirarse del Senado, alto sitial al que la llevó la voluntad del pueblo en mérito a sus sobresalientes condiciones personales y profesionales, y en donde tuvo relevante actuación; destacada figura que en la magistratura y en la cátedra, acreditó su lúcido talento, conquistando al mismo tiempo que hondos afectos una singular consideración y autoridad.



Una enorme luna, "la luna de los dormilones", eleva su diente de ajo en el cielo nocturno. Y los ranchos terrígenos, retorcidos, torturados, remedan en el cuadro de Cúneo la madriguera de Pablo Luna, el gaucha-trova de Acevedo Díaz.

Figuras Simbólicas Del Arte Payadoresco

PABLO LUNA, EL GAUCHO TROVA DE ACEVEDO DIAZ

Las profundidades del alma campesina rioplatense se condensan en la figura del payador. En este tipo confluyen la pasión de la montonera y la contemplación nacida del ocio ensimismado, la inquietud nómada del instinto y el sentencioso apio de la experiencia, los valores arcaicos de las tradiciones y la espontaneidad creadora de la poesía eternamente renovada.

Carlos Leumann dice en uno de sus libros que los gauchos son hombres blancos renacidos, dueños de una sensibilidad nueva, autóctona, geográfica. Su vida corre como un torrente salvaje, sin mezclar sus aguas espirituales con las del manantial indígena ni enturbiarlas con los sofismas de la ciudad. Forma una categoría aparte; poseen una filosofía brotada de la comunión diaria con la naturaleza; hablan como el aedo de la Ilíada o como los hebreos del Viejo Testamento; transidos de metáforas, sacudidos por un viento de parábolas, inspirados por un daimon agresivo que carga su lenguaje de alusiones firmísimas y de acentos supersensibles.

Y todo este mundo aflora en el arte de los cantores, en los contrapuntos de los payadores, en el monólogo o en el diálogo del hombre que mira las cosas con ojos vírgenes, que siente con fervor original el milagro de la especie.

Las tradiciones del europeo agricultor y urbicola se desvanecen ante la intemporalidad e ilimitación de los campos americanos; el escoplo sutil de la soledad remodela los espíritus; la convivencia con los animales, y sobre todo, la diaria fraternidad con el caballo, confiere al mito de los centauros una palpante vigencia. Los centauros helénicos eran, entre otras cosas, emblema de la sabiduría: Chirón fué el preceptor de Aquiles y Nessos, después de muerto, venció con su sangre en pozoñada la potencia de Hércules. De igual modo los centauros del ruedo patagiano o de las cofilas orientales poseyeron esa sagrada intuición de lo creado; esas definiciones esenciales dignas de los presocráticos; ese hablar cifrado, convocatorio, suscitador, de los narradores y los parmiólogos criollos que los aureolaba de oscuridades sibilinas y claridades proféticas.

Fueron payadores anónimos los que dijeron en su cantar cosas tan bellas y catástroficas como estas:

*Soy torito de las cumbres
recién bajao a lo llano;
en las acas traigo invierno
y en el balido verano.*

Fueron orgullosos payadores orientales los que así desafiaron a las potestades del más allá:

*De la Banda me he venido
sin que me sienta la arena,
al diablo, le he puesto grillos
y a la muerte una cadena.*

Fueron payadores presumidos y traviesos de principios del siglo XIX los que insinuaron su requiebro amoroso con coplas tan intencionadas como la que sigue:

*Tengo un recadito de oro,
cosa que se puede ver,
y una tropillita oscura;
lo que me falta es mujer.*

Los escritores gauchescos y nativistas del Río de la Plata en sus obras han tipificado las características psicológicas de payadores reales o imaginarios, vistiéndolos a veces la leyenda con ropaje verosímil y rodeando en otras a seres de carne y hueso con halos de fantasía.

Martín Fierro, Santos Vega, Pablo Luna, son encarnaciones y síntesis de aquellos minessinger montañeses y los gauchos cantores de Hidalgo y de Estanislao del Campo simbolizan las virtudes líricas y narrativas de individuos dotados de un talento primigenio y directo, irónico y mágico, evocador y repentista.

Pablo Luna es el personaje masculino de la novela Soledad, uno de los más logrados trabajos literarios de Eduardo Acevedo Díaz.

Hay en Luna rasgos comunes con los demás payadores y matices particulares que lo convierten en una figura un poco al margen del Parnaso campesino.

Es un cantor sedentario, enraizado en un pago, del cual sólo sale en los días festivos.

No compete en payadas; es un hombre misterioso, sensible, delicado y lacónico; no tiene oficio conocido; vive en un rancho miserable que "a lo lejos podía confundirse también con una gran covacha de vizcachones o de zorros, por lo chato y negrozco, mal orientado y contrahecho".

Es pues, un paisano desquidado para las cosas exteriores, aunque no para su persona. Se sabía buen mozo y como tal se presentaba. En efecto, era alto, fino, con cintura de mujer y tenía "una barba corta y rala tirando a pelinegro, el rostro moreno un poco encendido, los ojos azules como piedra de pizarra, larga y en rulos la cabellera abierta al medio, cejas de alas de golondrina, la oreja tan chica como el reborde de un caracol rosado y las manos un poco largas y velludas".

El aislamiento, ahonda en Pablo Luna la misoginia y los caracteres narcisistas. En su equivo sexual Acevedo Díaz ha incluido, a sabiendas o no, secretos rasgos femeninos, rasgos psicosomáticos que acentúan los complejos nocturnos del alma del cantor. Todo hombre lleva una mujer soterrada en su intimidad: toda mujer tiene un hombre al acecho en sus sueños. Cuando la experiencia biológica volatiliza esos ocultos fantasmas, los rasgos viriles o femeninos se afirman victoriosamente: cuando la soledad hinc sus espinas, entonces surgen los andróginos del

NYLON CON LANA NYLON CON LANA NYLON CON LANA

COUNTRY CLUB

El nuevo tejido de lana con nylon introduce una exquisita refinación en el vestir y acentúa la distinción de las creaciones Country Club. Cada sweater, cada cardigan, una absoluta exclusividad.

NYLON CON LANA NYLON CON LANA NYLON CON LANA NYLON CON LANA



La pulpería era una de las sedes más prestigiosas de sociabilidad campesina. Nunca faltaba un guitarrero o un improvisador en su corrillo folklórico. — (Grabado de Pallière).

mito de Platón, los tímidos amielanos, los efebos cavilosos.

Luna posee rasgos homosexuales y sus reacciones posteriores lo confirmarán.

Cuando cruza las poblaciones montado en su caballo lleva la guitarra en la mano izquierda, a mane'a de tercerola.

¿Adónde va? Acevedo Díaz no lo dice. Es sólo el gaúcho - trova, el "pájaro cantor de nuestros bosques". El romanticismo del autor prefiere la calificación vaga y penumbrosa a la objetividad de un contrapunto, a la reproducción de unas coplas, a la descripción de sus cualidades payadorescas. Pero esta repugnancia por lo cotidiano no impide que insista en describir su tipo y su atuendo, en pintar su aspecto y sus galas.

A Luna siempre se le ve vestido de chiripá y botas nuevas, con un sombrero de alas cortas "negro y sin barbijó", con un poncho terciado en el crucero y llevando a la cintura un tirador de piel de puma "con botonadura de medias onzas españolas", monedas de oro codiciadas por el paisano para adornar la plata de las cabezadas, preteles y bombillas.

Tenía Luna largas uñas de guitarrero que el uso del cigarro había teñido de color ámbar. Una guedeja de pelo caía de continuo sobre la mejilla y le envelaba un ojo; no era eso descuido sino coqueteo, pues el rulo servía "de celaje gracioso" a un párpado caído.

La última característica del "gaúcho-trova" confirma un estilo vital común a los demás payadores: "Se conocía más a Pablo Luna por su afición a la guitarra que por los hechos ordinarios de la vida de campo. Había empezado él por calarse por el oído a favor de su habilidad para tañer y cantar antes que por actos de valentía y de fuerza".

Pero hay otros caracteres que Acevedo Díaz atribuye a su personaje y que no coinciden ni sociológicamente ni artísticamente con los del cantor rural.

El payador canta en ruedas, es un ser sociable y sociabilizador, se apea donde ve gente reunida y los jinetes echan pie a tierra donde se siente su prebión musical.

Pablo Luna canta sumergido en los montes, para sí mismo, para su propio deleite. Esto es falso. Pueden el escritor y el pintor trabajar con recogido afán lejos de la mirada del mundo. Pero un cantor sin auditorio no se concibe.

Claro está que es más novelesco y cautivante hacerlo herir "el silencio de las noches apacibles" con "misteriosas melodías", que detienen el paso de los ecuestres viajeros, que hacerlo actuar en una pulpería menguada o en una cocina sordida, rodeado por espíritus elementales y rostros sudorosos.

Pero lo que el cuadro gana en hermosura lo pierde en veracidad. También es convencional su encuentro con Soledad, la heroína del relato.



Las riñas de gallos eran motivo de reunión y a ellas acudían los cantores para celebrar la mitología del coraje y de la sangre (Grabado de Palliere).

Son del mismo pago y no se conocen. Un payador huraño que no se arrima nunca a las "casas"! Pablo Luna personifica, en este sentido, el anverso de los cantores clásicos, ya sean el rapsoda jónico como el jongleur medieval, ya los puetas chilenos como los improvisadores rioplatenses.

Al contemplar la moza, lozana, incitante, Luna no sólo no la requiebra sino la mira apenas con "aire melancólico, de una manera vaga y fría". Como un Hipólito redivivo, como un místico Galaor de las cuchillas, Luna ignora a la mujer.

Pero ésta no lo ignora: al verlo por vez primera lo codicia y se propone rendirlo, "amadriñarlo", someterlo a su ardiente imperio.

Un día los jóvenes se encuentran junto a unas tunas y sin palabras casi, la pasión se enciende. Soledad encandila a Pablo con el espejo del sexo, de manera ingenua pero segura "de haber herido al hombre en su entraña".

Entonces comienzan las actitudes violentas de Brígido Montiel, el padre de Soledad, hacia el gaúcho-trova. Y éste no reacciona. Primero lo trata de vago y roto, después lo despidió violentamente de una esquila olvidando "que no hay loro

manso cuando le tocan la cola" y, finalmente, al hallarlo a solas con su hija le propina un puñetazo tremendo. Pablo Luna aguanta siempre. Cada vez más sublevado pero sin llegar nunca a utilizar el cuchillo.

Herido, humillado, gana su silvestre guarida y allí planea una indiscriminada venganza.

Incapaz de combatir de frente recurre al incendio. El fuego consumirá la hacienda de don Brígido y también a Soledad. Pero la psiquis oscura y tortuosa de Luna no va más allá de la actitud lombrosiana del incendiario.

Un desastre total reparará el agravio. Si perdió a Soledad, que don Brígido quiere casar con un brasileño, el fuego purificará y castigará, será un rojo aliado en la frustración y en la neurosis.

No es esta una actitud viril, por cierto. Lejos está de la altiva gallardía de los gauchos descritos por Darwin y Hudson. Es una reacción histérica, femenina, dictada por la impotencia y el despecho.

La notable descripción del incendio que hace Acevedo Díaz no disimula las fallas morales y mentales de su personaje. Pablo Luna es un tipo extraño en el universo gauchesco. Sólo como un caso excepcional,

fuera de la regla puede admitirse su presencia.

La mayoría de cantores y payadores eran hombres abiertos, francos, sociables, valerosos. Pablo Luna representa el otro hemisferio de esta fauna lírica: el tímido, el resentido, el andrógino, el esquizofrénico. Dobleado por sus complejos y represiones estalla dramáticamente provocando una catástrofe colectiva.

Al final Pablo Luna salva a Soledad. Pero no puede salvarse a sí mismo, y su figura de incendiario y de maulla, magnífico motivo para el análisis literario y triste ejemplo de un alma atravesada, se desvanece ante la serena luz de otros personajes inmortalizados por Acevedo Díaz: Ismael Velarde, el indio Cuaró, Luis María Berón, el negro Esteban.

Y ni que decir que comparado con Santos Vega o Martín Fierro nuestro gaúcho-trova sólo sirve de fondo sombrío para destacar los valores masculinos y clamorosos del payador de Ascasubi y del héroe hernandiano. Vayamos en busca de ambos, entonces, para descubrir las verdaderas figuras simbólicas del arte payadoresco.

Daniel D. VIDART.

(Especial para EL DIÁ.)



Al compás de la música de las guitarras se enciende el baile rural. Y después del gato y de las medias cañas los payadores presentes lucirán sus habilidades repenistas. (Grabado de Palliere).

LA LIBERTAD DE LA CULTURA EN AMERICA



El profesor Roberto Ibáñez, de la Facultad de Humanidades de Montevideo, durante su intervención. El profesor Ibáñez pronunció otras dos conferencias: una sobre Herrera y Reissig, en la Universidad de Santiago; la segunda sobre Rodó, en la Universidad de Valparaíso.

DOS palabras, Libertad y Cultura, dialécticamente inseparables. No hay libertad sin cultura; no hay cultura sin libertad. Sin embargo, la historia demuestra que la cultura ha ido afianzándose en el alma de los pueblos bajo regímenes de opresión, de esclavitud, de tiranía. En realidad, el hombre golpea con su espíritu la muralla de las sombras, buscando el sentido de su vida y ese golpear incesante se transforma en cultura por rutas de libertad.

El pensamiento de Hegel, que induce a creer que el Estado es el instrumento por el que el hombre conquista su libertad aunque, lo deformara luego otorgando al Estado prusiano misión exclusiva, rectora, en ese menester libertador— no alcanza plenitud histórica, sino en cuanto el Estado es expresión de una política del espíritu, la máxima superestructura del pensamiento, la acción y la voluntad del hombre.

Desgraciadamente, esa misión del Estado se adulteró, sigue adulterándose, y de instrumento de liberación se va transformando en forma de servidumbre y esclavitud. La historia no se rige por fatalismo, pero cuando una institución histórica no cumple un designio, se aniquila, se repiega en el esquema de sus elementos primarios, degenerando en organismo vegetativo, viviendo de sí y para sí, dejando de ser historia histórica — permítasenos el pleonismo para destacar su expresión —



El profesor Nicolay leyendo su discurso en la apertura de la Asamblea de Comités hispanoamericanos del Congreso por la Libertad de la Cultura, celebrado en el Paraninfo de la Universidad de Chile.



El Licenciado Salvador Pineda, de México, en su discurso. La conferencia versó sobre "Morelos, forjador de la Independencia mexicana".

convirtiéndose en agente de historia natural.

Esta contradicción, y más que contradicción reversión de valores espirituales, es en Hispanoamérica más evidente y peligrosa que en Europa, sencillamente por el predominio de los elementos naturales, por el predominio de lo geográfico sobre lo histórico en el ambiente continental. Y no es paradójico que esta supremacía telúrica americana, determine que las dictaduras sean aquí menos crueles que en Europa y Asia. Y no por el principio reusiano de que el contacto con la naturaleza hace bueno al hombre, sino porque la impresión de la naturaleza es como un sésamo para las reacciones humanas, positivas o negativas.

Mientras las dictaduras fueron en el continente expresión de un atavismo moral, producto del mestizaje que busca síntesis, si bien desquiciaban el desenvolvimiento de las instituciones, no tenían una finalidad concreta de oposición al desenvolvimiento de la cultura. Los dictadores y sus equipos de adulación vivían al margen de lo que la cultura representa como valor humano. Desde Rosas a Juan Vicente Gómez, el complejo dictatorial hispanoamericano era primitivo, brutal, animal, pero muy lejos de considerarse como un sistema, como una teoría. En esa falta de sistema y teoría estribaba la posibilidad de evasión de la cultura, escapando al control de los regímenes dictatoriales.

Pero con la Revolución Rusa, consecuencia —no lo olvidemos— de la guerra imperialista europea de 1914, se genera una nueva relación de fuerzas en plano internacional, porque internacional era el sistema de las relaciones económicas y sociales. Conviene aclarar, que en realidad no fue una nueva relación de orden internacional político lo que se desprendió de la U.R.S.S. de los bolcheviques, pues internacional implica entre naciones, sino precisamente un sistema anulador de las nacionalidades, haciendo de ellas instrumentos de un Estado exclusivo, convertido en super Estado, y con todas las contradicciones dialécticas que el Estado implica, el Estado ruso.

Los bolcheviques conocen esa contradicción dialéctica del Estado. Están familiarizados con la teoría desde Hegel a Marx, desde Marx a Lenin. Si hubieran sido consecuentes, su revolución, en vez de incidir en el fortalecimiento del Estado como instrumento de clase, incidencia que prosigue, y que evidencia la existencia en Rusia de una clase opresora y otra clase oprimida, se hubieran dedicado a la integración del Estado ruso en la convivencia internacional, no creando barreras sino derribándolas, no acentuando discrepancias de principios sino borrando las. Pero no fue así. Los 21 puntos de Moscú anulaban la integración de la democracia social europea, y en su consecuencia, la construcción del socialismo en un solo país desembocó en el Estado Leviatán de Hobbes; devorador, como en el mito de Saturno, de sus propios hijos, degenerando en instrumento de agresión y expansión imperialista, el más agresivo, expansivo y brutal de los imperialismos.

La U.R.S.S., el Estado soviético, ha creado, para su uso exclusivo, un nuevo sistema de relaciones internacionales, una nueva valoración de principios. Controla todas las expresiones de la vida material y moral de sus súbditos y quiere imponer su control, a través de sus quintas columnas, al resto del mundo. Imposible introducir en Rusia cualquiera influencia espiritual de Occidente. La cultura está allí dirigida, periódicamente purgada. Sin embargo, los pueblos democráticos abren sus puertas a la influencia soviética, difunden sus teorías, y con simplicidad primitiva, asimilan, no los valores eternos de la cultura rusa, la que habla en el verbo lírico de sus poetas y sus músicos, la que expresa la epopeya de sus novelistas, sino lo que concretamente se refiere al mundo de las contradicciones sociales, contradicciones que no se han resuelto en la U.R.S.S. pero que, sin embargo, se quiere resolver en los otros pueblos con su teoría. Aberación manifiesta.

Esta contradicción irresoluble, es más violenta en lo que a la libertad de la Cultura se refiere. Lo primero que hacen los comunistas cuando se apoderan de los destinos de un país, es anular la libertad de la cultura; lo que con más insistencia piden en los países que no controlan es esa libertad. Es lo equivalente, en el terreno

político, a la unidad con los partidos de izquierda, lo que no obsta abominen a los dirigentes de dichos partidos cuando los han exprimido lo suficiente como para convertirlos en bagazo insípido.

Si peligrosa es en Europa la deformación espiritual del hombre, lo es mucho más en los pueblos de América, sin la densidad de siglos de los europeos, más propensos a dejarse llevar por principios que no pueden pasar por el filtro de sedimentaciones seculares. Más peligroso y más fácil. ¿Cómo neutralizar el peligro? No creemos se consiga proponiendo barreras al intercambio cultural de los pueblos, sino creando las condiciones necesarias para que sean asimiladas las influencias positivas, sin que dejen huella las que pueden deformar nuestra personalidad.

La táctica totalitaria es inteligente. En un principio negaban significación revolucionaria a los autores no específicamente militantes, totalitarios. Hoy han cambiado de proceder. Obedeciendo consignas, los comunistas conmemoraron aniversarios y centenarios. Según su propaganda de hoy, Lermontov, Puschkin, y Tolstoy, en Rusia; Balzac, Hugo, y Zola, en Francia, como ejemplos; no son sino precursores de la literatura comunista. Los antecedentes imperialistas de los primeros rusos, ni el colectivismo místico de Tolstoy, ni el imperialismo de Balzac, ni el liberalismo de Hugo y el evangelismo social de Zola son inconvenientes para que las consignas moscovitas conviertan su literatura en elemento de propaganda.

Pero no es en ese sentido que peligra la cultura hispanoamericana. La amenaza y posibilidad deformativa le llegan por otra corriente, la económica y social. Ya existen más que suficientes elementos de juicio para discriminar la influencia de las condiciones económicas y sociales de las masas en el desenvolvimiento y estabilidad de las instituciones democráticas. El proceso cultural de nuestros pueblos, de todos los pueblos, se halla condicionado por su proceso social y económico. No es por el terreno de la cultura que Rusia influye en nuestros pueblos sino por la vía de las condiciones de vida de las clases humildes, y por las fisuras que presentan las soberanías nacionales en sus relaciones internacionales.

Consideramos inoperante en la psicología de las masas hispanoamericanas justificar su baja condición de vida o la superdación de sus soberanías, con la infrahumana condición de vida concentracionista y la mutilación de la soberanía de los Estados satélites de la U.R.S.S. Los pueblos reaccionan siempre por sus propias condiciones de vida. Lo que importa, pues, es impedir posibilidad de arraigo, preparar el clima social necesario que haga posible el clima espiritual protector del hombre y de su fisonomía moral. La libertad de la cultura es inseparable de la justicia social. Libertad y cultura no son abstracciones para el juego recreativo de las teorías. Son realidades esenciales del hombre y el hombre es una realidad asentada sobre el pan de su trabajo y el derecho a su condición de hombre.

Sobre este plano de realidades concretas ha deliberado la reunión de Comités hispanoamericanos del Congreso por la Libertad de la Cultura celebrado en Santiago de Chile. La prensa totalitaria de todo el continente se ha dedicado a la crítica negativa de los propósitos del Congreso. Y es lógico que así sea. Para el totalitarismo de todas las tendencias, libertad y cultura son valores superfluos. Todo para ellos tiene valor cuantitativo. Nos hablan de los cientos de miles, millones, de libros que se editan en la U.R.S.S., países satélites y en España; nos hablan de las ediciones de Argentina, Santo Domingo, Nicaragua, Venezuela, Perú, etc. Pero no nos hablan de la libertad del escritor para expresar su pensamiento, ni de la libertad del lector para leer lo que él crea conveniente, condiciones ambas indispensables para la evolución cultural de los pueblos. Editar libros no es culturizar a un pueblo. El libro de más vasta edición en alemán fue "Mi Lucha", de Hitler, que es la más baja expresión de incultura del pueblo alemán. Culturizar a un pueblo es formarlo con espíritu de libertad para responsabilizarse en la elección de su vida.

¿Tiene o no importancia la Libertad para la Cultura y la Cultura para la Libertad, en el progreso institucional y social de la democracia hispanoamericana? ¿Deben o no los escritores y artistas de-



El profesor Jorge Mañach, de Cuba, autor de "Marti, El Anfitrión", hablando en el acto inaugural de la Asamblea. Disertó después con su natural profundidad y emotivo magisterio sobre "Vigencia de Martí".

finirse, tomando posición de lucha en esta pugna entre la libertad y el totalitarismo? Ellos son los más obligados. Si se nos quita la libertad, ¿qué queda de nosotros, escritores y artistas? No quedaría nada, salvo una condición servil, degradante. Sin libertad no hay hombre sin hombre libre no hay pueblo, sin pueblo libre no hay convivencia civilizada entre naciones.

Pero los intelectuales y artistas más obligados que nadie a los postulados de justicia social, para que la libertad y la cultura descansen sobre una base sólida, inmovible; los intelectuales y artistas son la imperativa defensa del prestigio de un país, alertados siempre en la defensa de su soberanía, lo que no implica evadirse de la solidaridad continental y mundial en la lucha para la defensa de la libertad y la cultura de todos los pueblos. Todo lo contrario, pues sólo con el prestigio de nuestra dignidad será justa nuestra intervención en la defensa de la dignidad de los demás.

Libertad para la cultura y cultura para la libertad. Sin esta correlación de valores no hay hombre ni pueblo que grave positivamente en el progreso de la humanidad.

F. FERRANDIZ ALBORZ.

Santiago de Chile, junio 1953.

(Especial para EL DIA).



El escritor chileno Alejandro Magner, autor del libro "Nuestros vecinos justicistas", haciendo uso de la palabra en el paraninfo de la Universidad de Santiago.



El escritor hondureño Sr. Carlos Izaguirre, Presidente del P.N.-Club de Honduras, en su discurso. Posteriormente el señor Izaguirre disertó sobre "Poesía Hondureña".

ARTIGAS EN 1811

los hombres más diversos. Fue jefe de indios y gauchos, no desentonó en su compañía, y al mismo tiempo pudo atender a un viajero distinguido como Robertson, quien escribió páginas en las que trasunta su impresión favorable al caudillo. Conservó siempre una gran unidad de conducta, que lo hacía incapaz de un desfallecimiento, o de una claudicación. Su incapacidad para el disimulo le permitió hacerle sentir al coronel Ventura Vázquez, jefe de su mayor estima hasta 1812, la "repug-

do un breve proceso de melancolía. Todo ese tiempo conoce el aislamiento de los campamentos militares. Luego, en plena revolución, cuando pudo entrar en Montevideo en 1815, y ser el primero en la ciudad de su nacimiento, que lo había resistido y ahora se le entregaba, prefirió alejarse de sus muros y hundirse en la soledad de la meseta. Sus años de Paraguay son la culminación de esa ansia de soledad, ilusorio deseo de paz y olvido, que lleva a los hombres a cambiar de



Dibujo de SIFREDI

nancia" con que le entregaba la comisión del tanto por ciento que Vázquez le reclamó por haber traído del Gobierno de Buenos Aires, veinte mil pesos destinados a aliviar la situación del pueblo Oriental acampado en las márgenes del Ayuí.

Nunca guardó silencio cuando debió hacer notar su reprobación a una conducta de los suyos, no compartida por él. En 1816 al recriminar a Durán y a Giró que hubieran pactado con Pueyrredón un convenio que desconocía los derechos de la Provincia, habría de decirles: "¿y V. S. con mano serena han firmado el acta publicada por ese gobierno el 8 del presente?"

Al romperla, en circunstancias desesperadas, estampó su frase inmortal expresando que no sacrificaría "el rico patrimonio de los orientales al bajo precio de la necesidad".

Su firmeza de conducta y su plasticidad de inteligencia son los pilares de su carácter. Sobre ellos se asienta su grandeza. Si en 1820 no aceptó el Pacto del Pilar que consagraba su viejo principio federalista fue, entre otras razones, porque en él no se declaraba la guerra a Portugal. Entró, pues, en lucha con Ramírez, y al ser vencido comenzó su voluntario martirio de treinta años. Porque martirio fue la soledad paraguaya, para la que parecía destinado. Antes del año diez, la lucha con partidas de faeneros, al frente de las mesnadas del Rey, lo alejaron de la familia, a la que pierde al fin, cuando la locura hace presa de la esposa, terminan-

sito y de patria, porque no saben, con Horacio, que "las penas montan a la grupa y galopan con nosotros". Al ser proclamado Jefe de los Orientales, debió estar seguro de no perder la partida a que lo arrastraban los acontecimientos. Cuando un jefe no es impuesto sino elegido, esa preferencia lo impone definitivamente, sobre todo si posee recia voluntad y gran valor moral para sostener las más penosas decisiones que adopte. Fusiló a Perogorria porque a ello lo obligaron sus repetidas traiciones, pero no ocultó su pena por tener que ejecutarlo en salvaguardia de sus propios hombres. Tenía la pasión de su oficio, y en él se mostraba reservado, con habilidad suficiente para obtener, de los otros, informes de importancia que éstos no podían ocultar frente a su natural franco y persuasivo. Su discreción era proverbial, hasta el punto de citarse a Hortiguera como el único amigo a quien se dignó alguna vez tomar por confidente. En el medio rural debía ser admirado este hombre que no bebía ni jugaba, y sabía tener una altivez que no ofendía. Altivez de tronco, "que obligaba a cortarlo, para bajarle la copa", dice Acevedo Díaz, que estudió en "Ismael" su psicología de una manera no lograda hasta entonces. No es una frase más. El Directorio de Buenos Aires pudo a su tiempo haberse anticipado a certificar que esa frase era exacta y verídica, como esta otra, del mismo origen: "Se explica de esa manera el centauro... y el caudillo".

Era, como Mahoma, "más bien taciturno

que expansivo; cuando nada tenía que decir permanecía silencioso, pero siempre oportuno, discreto y sincero". Tuteaba a sus soldados y los hacía objeto de bromas, pero conservando un envidiable equilibrio entre la reserva y la gravedad necesaria a su prestigio y a la afabilidad propia de la camaradería en la que mostró siempre que no era un jefe adusto y lacónico que atemoriza mientras habla o manda.

Poseía una inteligencia robusta para madurar las ideas propias y captar las de los hombres cultos que lo rodeaban. Hablaba poco, pero sabía escuchar, y cuando usaba de la palabra lo hacía con mesura y discreción, no diciendo más que lo que debía, por saber que nada da tanta autoridad como el silencio. Procedía así, hablando poco y claro, y era exigente y hasta duro cuando la acción lo requería, no habiendo enajenado por eso la estima y el cariño que le profesaban sus subordinados. Eso sólo puede conseguirlo un jefe que aunque exigente y riguroso no llega nunca a la crueldad ni al rencor que hieren y ofende, y no olvida, por otra parte, vigilar para que sus hombres sean tratados con honor y sin injusticia. El fondo de su carácter lo imponía, pues, como el indiscutido jefe de la revolución oriental. Por lo demás, era de maneras sencillas y vestía con modestia. Si se le ha descrito casi como un refinado, eso sólo tiene relación con el período anterior a 1811. Tenía elegancia natural de la que poco necesitaba su cuerpo delgado y su alta estatura. Lo recuerdan sus contemporáneos antes de aquella época, cuando no había ingresado aún a la milicia, usando prendas que no desdeniara Brummel: camisa de hilo de Holanda, chaleco de raso, pañuelos de seda para el bolsillo y el cuello, corbata de muselina, frac para los bailes, chaquetilla ajustada al cuerpo, "con bordados de trencilla fina en el pecho, adornos que a veces llegaban a la fantasía de un pino dibujado en la espalda".

Es posible que haya gustado de estas exteriorizaciones antes de la conquista de la prima, en las quintas del Peñarol viejo, o junto a las aguas del Río Negro, acercándose con devoción a Isabel, esa sombra melancólica que no nos ha dejado ni el tono de la piel, ni el del cabello, ni la estatura, ni la carnadura, ni la voz, ni el alma. Después de la tragedia de su hogar, envuelta para siempre en brumas la razón de la esposa, no podemos imaginar a Artigas sino vistiendo la casaquilla de oficial de Blandengues, como lo vió Acevedo Díaz el grande, al imaginarlo en el Fuerte, en su entrevista con Pacheco y el Padre guardián de San Francisco. Sobre la casaquilla el poncho de vicuña, cuando la crudeza invernal lo requería. Su figura era en realidad interesante y en "Ismael" puede recordarse como "un hombre de físico agradable, blanca epidermis —aunque algo razada por el sol y el viento de los campos—, cuello recto sobre un tronco firme, cabellos de ondas recogida en trenza de un color casi rubio, y miembros robustos conformados a su pecho saliente, y al dorso fornido".

Este es el tipo que debe haber llegado al alma del paisano oriental, que no gustaba de refinamientos y elegancias que ocultaran la hombría.

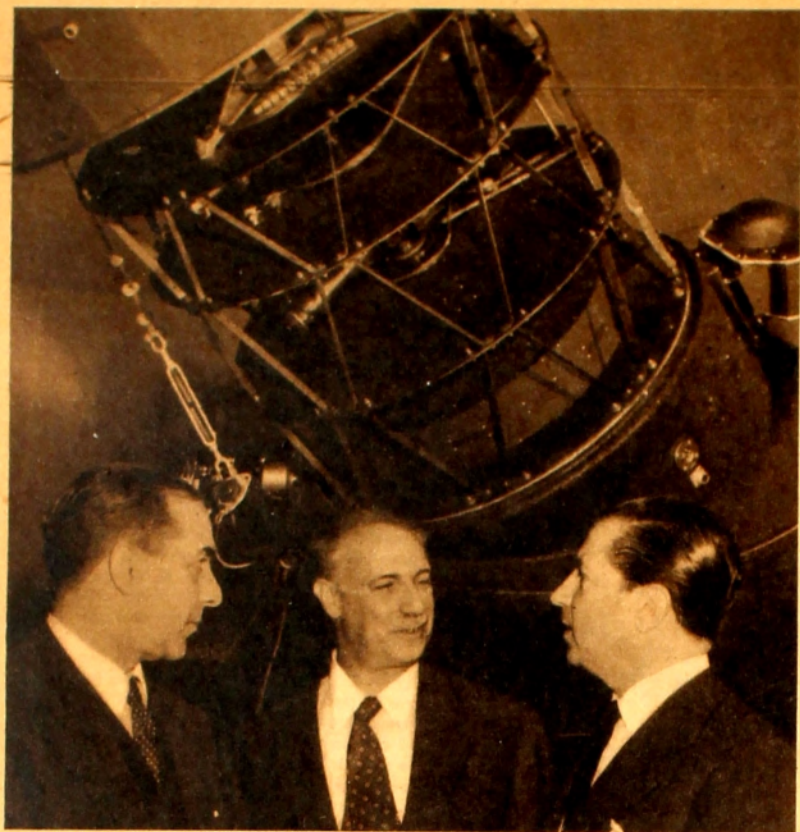
Cuando tomó Artigas en 1811 la dirección del movimiento revolucionario, su prestigio de dominador de la campaña era absoluto, y como la revolución oriental fue el choque del pueblo contra la autoridad encerrada en Montevideo, puede afirmarse que las masas dirigidas por su caudillo, vinieron a imponer su voluntad al antiguo régimen, bregando desde un principio por la autonomía de los pueblos, el ejército propio, el sistema republicano. Artigas es, en todo momento, el símbolo de la orientación. Bajo ese título debe ser encarado por la historia que lo enfoca científicamente.

Cuando se hayan publicado todos los tomos del Archivo Artigas, el historiador, el literato, el artista, dispondrá de todos los elementos de juicio para trazar la semblanza cabal de Artigas, aquella que lo muestre en todos sus aspectos, militar, político, hombre de pensamiento, de hogar, de psicología perfectamente definida. Pero mientras tanto, con los elementos ya reunidos, estamos en condiciones de señalar los rasgos que caracterizaban al personaje en el momento que irrumpe en el escenario de la revolución. En esos momentos esos rasgos ya acusaban una personalidad que había alcanzado su madurez, y sólo esperaba los acontecimientos para manifestarse.

Luis BONAVITA.

(Fragmento del "Prólogo del IV tomo del Archivo de Artigas").

CENTRO MUNICIPAL DE DIVULGACION CIENTIFICA



El inventor del Planetario que se instala en el Centro de Divulgación Científica de Montevideo, Sr. Armand N. Spitz (centro) con el Embajador de Uruguay en los EE. UU. Dr. José A. Mora (derecha) y el Agregado Naval, Capitán Eduardo Berardo (izquierda).

UN esfuerzo extraordinario de la Intendencia Municipal de Montevideo dotará al país de un centro de cultura de primera magnitud. El Uruguay figura hoy a la vanguardia de los países latinoamericanos por su organización institucional y el elevado nivel cultural de sus habitantes. Merece ilimitado encomio toda obra o iniciativa tendiente a afianzar esa bien ganada reputación, ya nazca de los gobernantes o de fuentes privadas. El Centro Municipal de Divulgación Científica, debemos destacarlo en primer término, no ha surgido a raíz de legados ni de donaciones privadas, cosa muy común en otros países, v. g. los planetarios de Milán y de New York. En este caso el costo del pla-

netario y el del centro cultural que lo rodea, han sido afrontados exclusivamente por la Intendencia.

CIENTIFICO Y POLITICO. — La ciudad estará equipada como muy pocas de las grandes capitales del mundo, siendo por supuesto la primera en Sud y Centro América. La iniciativa afortunada de nuestro Intendente producirá dividendos. El agrimensor Barbato es un docente nato. Ha sonado y estudiado los fenómenos astronómicos con científica perseverancia y romántico espíritu. Mucho antes de que lo absorbiera la actividad política, aún desde la época de estudiantado, ha tratado de desentrañar los misterios de la bóveda ce-

leste. La dirección de los problemas comunes no ha apagado la inquietud científica del profesor de Cosmografía. Su interés específico sobre el sol y los problemas de la luz, se reflejan en la historia de sus teorías que serán gráficamente representadas en uno de los paneles.

EL PLANETARIO. — El Planetario de Montevideo no estará limitado al aparato de proyección así denominado. Es verdad que esta valiosa adquisición constituirá el núcleo central del Centro de Divulgación, pero todas las ramas del saber humano tendrán su sitio en el popular instituto. El Planetario propiamente dicho es el primero de gran tamaño fabricado en los EE. UU. por los Laboratorios Spitz. Consta de un equipo matriz de proyección central potentísimo rodeado de 4 aparatos laterales auxiliares destinados a complementar la imagen proyectada.

ESPECTACULOS. — Al empezar el espectáculo, cuya organización estará a cargo del Sr. N. Wolff, técnico especialmente contratado, se escucharán trozos selectos de música clásica que acompañarán y alternarán con las demostraciones. Aparecerán primero los cuatro puntos cardinales para ubicar al espectador. Si deseara observar los hechos desde otro hemisferio, desde París, por ejemplo, se cambiaría la orientación de los puntos cardinales y la del eje del mundo para mostrar cómo se vería el cielo desde un imaginario observatorio parisiense. Otro aspecto práctico consiste en la rapidez con que se pueden mostrar los fenómenos celestes, por ejemplo la precesión de los equinoccios, que tarda 26.000 años, puede ser contemplada con relativa exactitud en pocos minutos.

ARTE Y CIENCIA. — El Planetario constará de dos pisos. La planta baja de acceso al público, estará unos metros bajo el nivel del frente a la calle Rivera. Los visitantes serán invitados a recorrer un desfiladero artísticamente dispuesto. Sobre la pared cilíndrica de 50 metros de longitud, se colocarán paneles y gráficos de 3 mts. de altura, historiando la evolución de la ciencia en sus múltiples y más destacadas fases, haciéndolos sincrónicos con los acontecimientos políticos o artísticos, los cuales serán mostrados en una

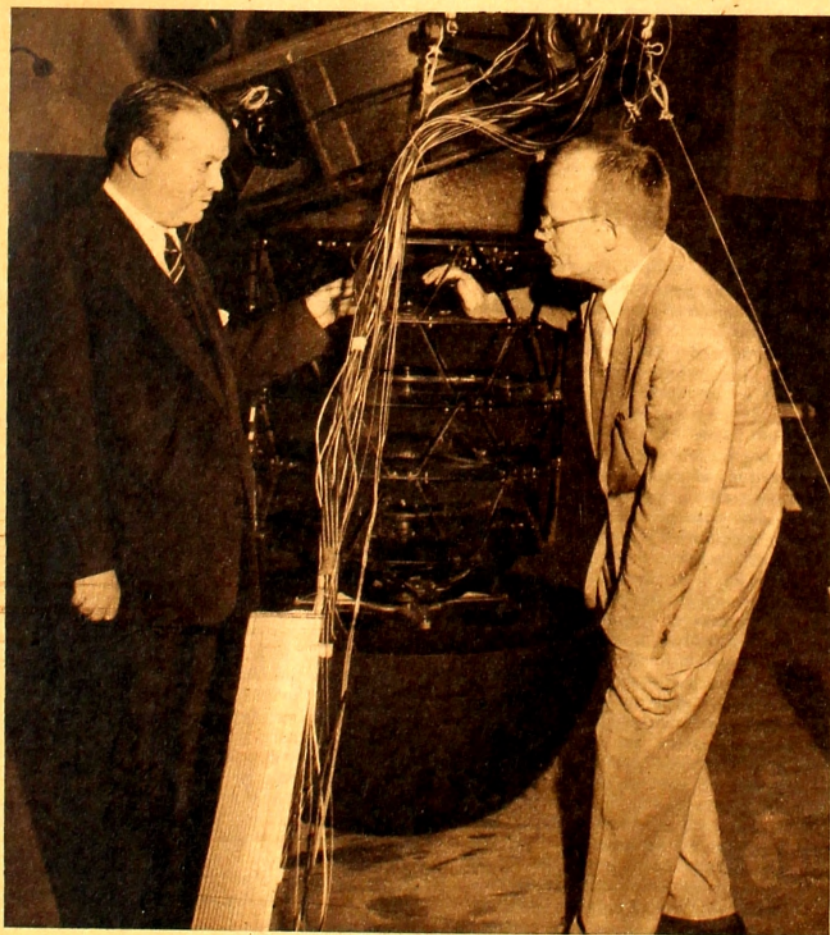
banda paralela. De esta manera un hecho científico, por importante que fuere, no será únicamente marcado con el año de su descubrimiento, sino que será "ubicado" por el curioso espectador, en el "clima" de la época y en el escalón correspondiente del desarrollo de la civilización. Del otro lado, en vitrinas, se pondrán los objetos inventados o los experimentos materializados en ese tiempo.

PABELLON DE RADIACIONES.

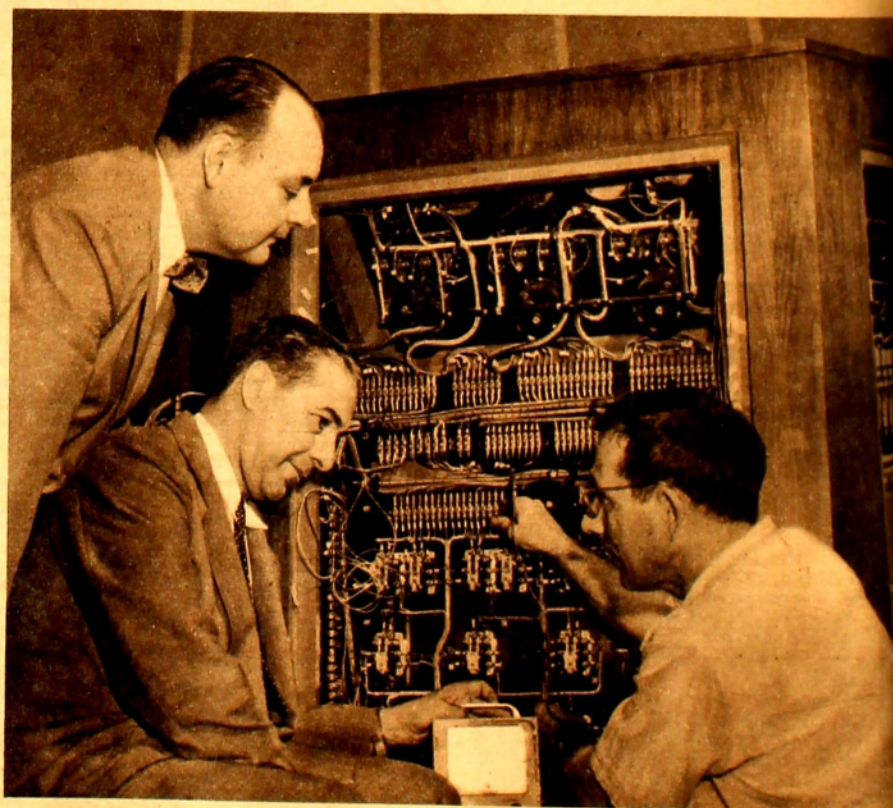
Un importante pabellón será dedicado a las radiaciones, ya sean calóricas, luminosas o electromagnéticas. Dispondrá de los aparatos especiales para detectar las mismas. Es bien sabido que todas las radiaciones no corpusculares, son de carácter electromagnético y se diferencian unas de otras por la longitud de ondas; es decir que entre las de calor, radiotelefonía o rayos X, existe solamente una diferencia de longitud de onda. En todos los demás aspectos son idénticas. Las radiaciones corpusculares son otra cosa. Están compuestas de corpúsculos pequeños a gran velocidad. Ejemplo de ellas son los rayos cósmicos.

La comisión que estudia los detalles finales del centro cultural que comentamos, está integrada por el Arq. J. A. Scasso, Director de Paseos Públicos; Prof. F. Cernuschi y Sr. Nigel Wolff. Se abraja el propósito de renovar periódicamente el material expuesto para mantener el interés del público y con el objeto de no dejar de lado injustamente, algunos jalones valiosos del progreso humano, ya que es tarea impropia y difícil seleccionar los acontecimientos de mayor importancia en los discutidos terrenos de las ciencias y de las artes.

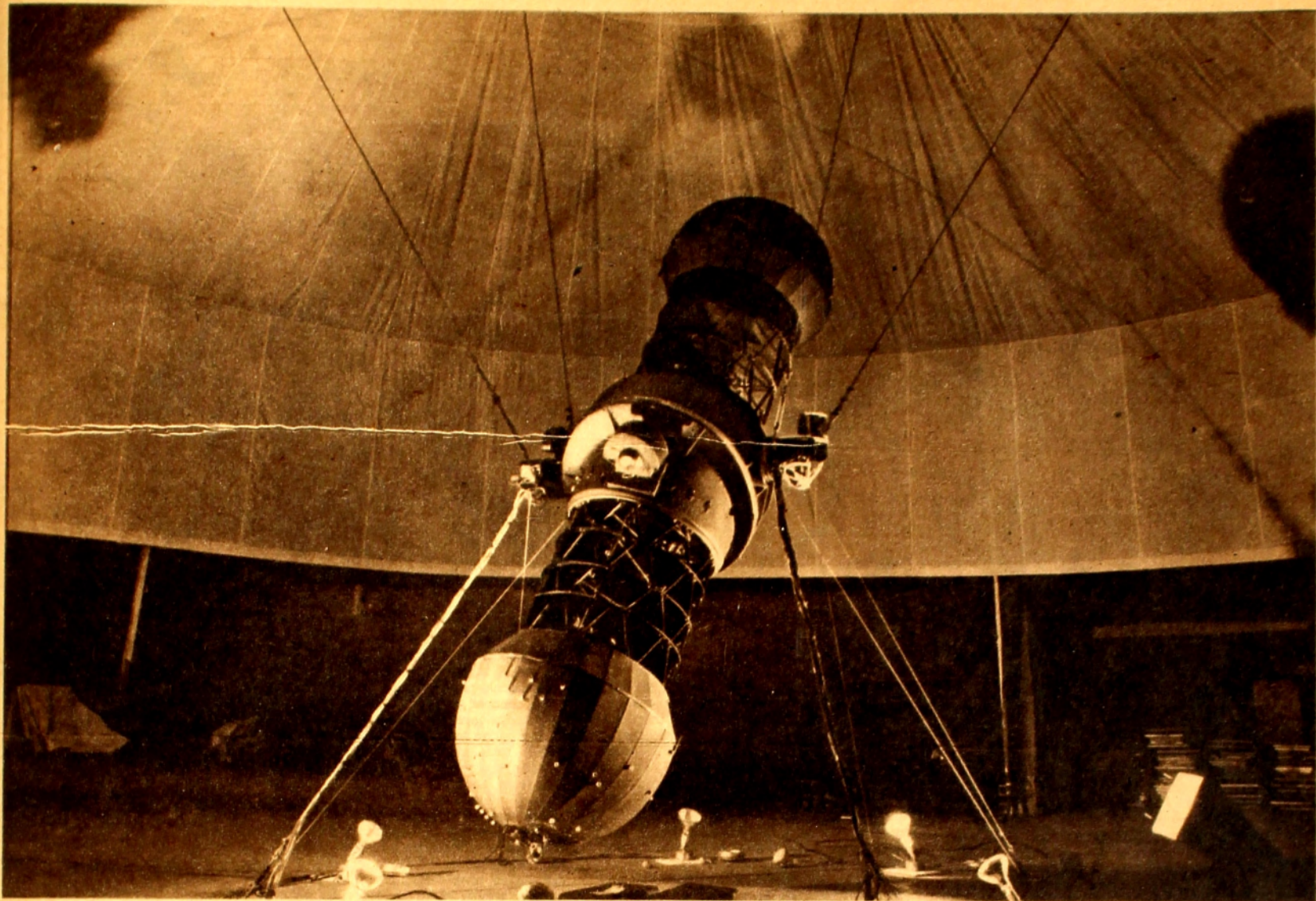
DIVULGACION. — Desde la planta baja el visitante subirá por escaleras interiores; podrá arrellanarse cómodamente en una de las butacas giratorias y presenciar las proyecciones que revelarán ante sus ojos el mundo sideral, después de haber estudiado abajo los detalles del mundo solar. La sala de proyección tiene capacidad para 400 personas sentadas. Ampliando la



El Sr. Nigel Wolff (derecha), técnico contratado por el Municipio, junto a uno de los aspectos del Planetario.



Una parte vital del cotralor del Planetario Spitz, construido en los EE.UU. Se han necesitado alrededor de 10 kilómetros de alambre para la construcción de este complicado mecanismo.



El Planetario, propiamente dicho, el más grande fabricado en los EE.UU. por los laboratorios Spitz, que será instalado en el Centro de la Avenida Rivera. El Uruguay será el primer país latinoamericano que dispondrá de tan importante elemento científico. En San Pablo, la pujante ciudad brasileña, se proyecta instalar uno similar.

guay será el primer país latinoamericano que dispondrá de tan importante elemento científico. En San Pablo, la pujante ciudad brasileña, se proyecta instalar uno similar.

observación de conocimientos elementales en la planta baja, el ambulatorio, ubicado exteriormente y como envolviendo a la pared cilíndrica de la sala, mostrará el sistema planetario y los sistemas galáctico y extra-galáctico y otros fenómenos cosmogónicos, por medio de fotografías, dibujos, diagramas y planchas transparentes.

En la planta de acceso habrán, además de la sala circular, dos pequeñas aulas adicionales que permitirán el desarrollo de clases simultáneas sobre distintos temas de divulgación, dirigidas al público general o a los estudiantes primarios y secundarios. No es difícil prever que las facilidades docentes ofrecidas por el Instituto de

la Av. Rivera, lo convertirán en el principal centro de atracción durante los Cursos de Verano, o de Temporada, que se están organizando en este momento y que reunirán a profesores y estudiantes de toda América Latina.

En la sala de conferencias se proyecta instalar el Sistema Copernicano, el cual muestra en el techo, tomado como plano de la eclíptica (1), la situación y el movimiento de los planetas y sus satélites alrededor del sol. En el muro interior circular de la misma sala, serán grabadas las constelaciones del Zodíaco, sobre las cuales se indicarán diariamente las posiciones correspondientes del sol, la luna y los planetas. También se instalará un sistema de grabaciones con tres altoparlantes, de manera que se pueda escuchar repetidamente y para distintos grupos de visitantes, la palabra autorizada de un conferencista especializado o las explicaciones pertinentes sobre los aparatos y materiales expuestos.

CLUBES DE CIENCIA. — El edificio en construcción, rodeado del marco biológico constituido por las plantas y animales del actual Jardín Zoológico Municipal, constará como dijimos arriba de otras secciones y pabellones, además del planetario, tendientes a la instrucción y elevación cultural del pueblo de Montevideo y de toda la República.

En el plano figuran locales apropiados para el archivo fotográfico, para una biblioteca especialmente destinada a las ciencias físicas y naturales con una sección científica infantil, ya que uno de los propósitos es atraer a los niños, despertar la curiosidad científica a temprana edad y descubrir vocaciones. Se me ocurre al escribir estas líneas, que los "Clubes de Ciencia" que tanto éxito y tanta repercusión nacional han tenido en el gran país del norte, podrían ser una de las actividades que se desarrollaran disponiendo como cuartel general, del Centro de Divulgación. Los citados clubes organizados e impulsados por "Science Service", la más importante institución americana de divulgación científica, animada por Watson Davies, promueven la inquietud de investigar, en los adolescentes, mediante bocas,

concursos, experimentos elementales, etc. El éxito ha sido de tal magnitud, estimulando el ingenio de niños de 10 a 17 años, que se han registrado descubrimientos sorprendentes en el campo de la biología y de la electrónica, por ejemplo, completamente originales de estos precoces investigadores.

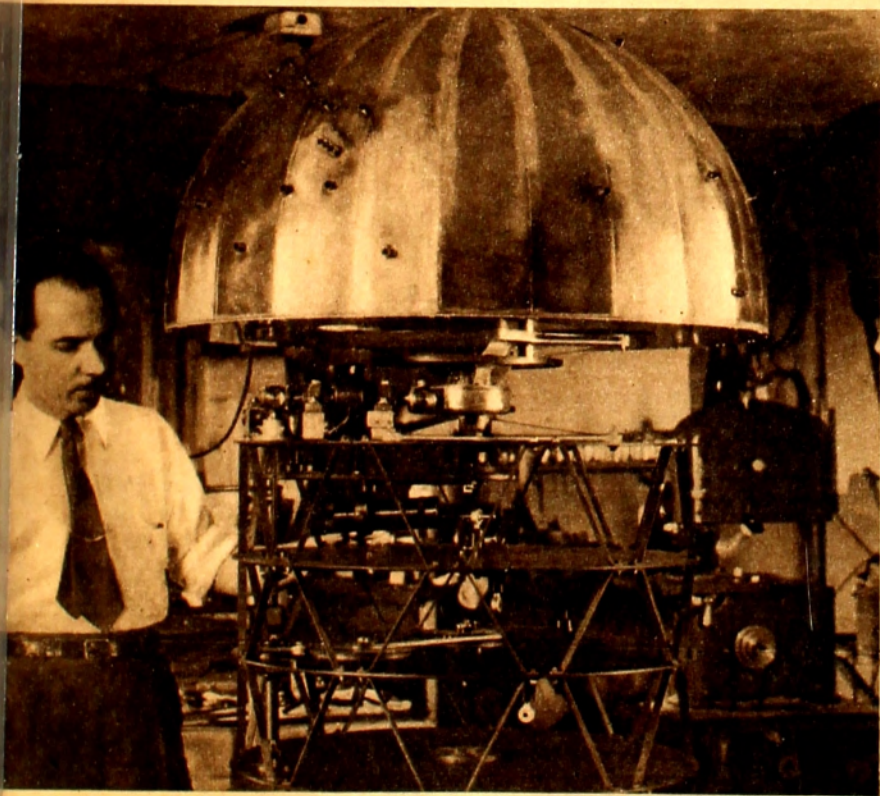
TALLERES. — Los talleres tienen su espacio reservado en la composición arquitectónica planeada por el Arq. Scasso. Serán de puertas abiertas. Todo aficionado a la astronomía podrá construir allí su propio telescopio, recibiendo gratuitamente instrucción y ayuda con este objeto. Allí se harán también los dispositivos y otros artefactos de óptica y de mecánica. En fin, sería demasiado largo enumerar las secciones y laboratorios previstos y las adaptaciones futuras posibles. Deseamos citar al globo terrestre por su valor instructivo. Tendrá 10 mts. de diámetro y mostrará los accidentes hidro y orográficos del planeta y la delineación de las fuentes de producción, razas, religiones y los grandes viajes. Otra sección valiosa será el Acuario, el cual será desarrollado en más de 100 mts. cuadrados, dividiéndose en dos secciones, para los peces de agua dulce y salada.

MUSEO, TEMPLO Y TALLER. — El centro será un museo vivo, un templo moderno de la ciencia y un taller útil y accesible al público, cualesquiera sea su grado cultural. Desde la enseñanza primaria hasta la universitaria, recibirán un aporte de magnífico valor didáctico y de incalculables proyecciones sociales. El sabio español Ramón y Cajal, declaró acertadamente que los grandes picos, las cumbres más altas, no surgen aisladas, sino que están rodeados de montañas, cordilleras y alturas menores. Lo mismo sucede con los hombres que jalonan el progreso de la civilización: generalmente no son cumbres solitarias, sino que han surgido en un medio propicio de alto nivel cultural.

(1) Eclíptica: plano de la órbita terrestre.

Dr. J. LEVINTON.

(Especial para EL DÍA)



Uno de los aspectos "íntimos" del equipo que comentamos. En los cuatro platillos redondos de la figura están preparados para proyectar, de abajo hacia arriba: 1) Venus; 2) Marte; 3) Júpiter, con el proyector en posición. El cuarto platillo contiene el distribuidor magnético.



"MUSICOS". (Acuarela).



"EL GRAMILLERO". (Acuarela).



RAMON A. PEREYRA.

COMO a tantos a quienes la Gracia acarició su frente al nacer, Ramón A. Pereyra tuvo la vida breve y fecunda de los elegidos, dejando una obra pictórica nutrida, aun cuando de dispares méritos, si bien suficiente para apreciar su auténtico talento artístico que no tuvo tiempo de alcanzar la madurez y acreditar su personalidad. Pocos años le fueron concedidos para que pudiera realizar su destino de pintor al que se entregó con dramática ansiedad, como si previera la limitación del tiempo, y con gran humildad, ritmo lento de la propia formación que necesariamente debía ilustrar las escenas de su raza, interpretando al negro para que se viera asimismo con poética sensación de lo inmediato y presente, sin deformaciones burlescas ni fáciles encantamientos.

Muchos de sus cuadros, expresión severa y franca de penetrante estimativa, han figurado en exposiciones, alcanzando algunos de ellos la distinción oficial en certámenes artísticos, figurando otros en museos locales y en el de Arte Moderno de Nueva York. No era por consiguiente un inédito sino valor apreciable con algo de

trascendente que expresar más allá de lo figurativo logrado con líneas y colores. Otra buena parte de su obra nos ha sido dado conocer en la visita que hicimos a su estudio, legajos de acuarelas en las que se confunden los ensayos coloristas sin forma, y telas abocetadas, con la cabal ya lograda, indicando el proceso de paulatina liberación por emanciparse de la recia influencia que en su estilo, y en lo temático, le impusiera su admiración por Figari, maestro sin par al que tomó de modelo asimilándolo fuertemente. Las fechas de los trabajos van indicando el lento balbuceo de su propio lenguaje, que ya alcanzaba a manifestarse en óleos de genuina personalidad y particular expresión, hermanando en las criaturas de su imaginación la sensación de lo inmediato y presente con la gracia poética.

Los temas de sus obras no son ineludiblemente el mundo negro, aun cuando valezca el afán por ser el intérprete de su raza, y esto es lo que precisamente les da trascendencia. Lo forman cuadros de conjunto, en su mayoría desfiles carnavalescos marchando tras los tamborileros, re-

EL PINTOR

saltando el negro humo de los rostros violáceos de las mujeres, entre las chinas pinceladas del diafragma, animados de quieto dinamismo; bailongos suburbanos, masa policroma con aglomerados personajes de fuerte sensualidad; cafetines oscuros, lívidas luces que desdibujan dramáticamente los contornos de las figuras; cenas de pasión, con tonalidades calientes, ardimiento febril que abarca una amplia variedad de personajes; cuartuchos de redes rojizas con el contraste de las lunas serenas y claras de la calle penetrando por los ventanucos.

Sintiendo sus personajes como su propio, en íntegra función creadora, los moniza con el medio en que les toca vivir, otorgándoles sentido e importancia, logrando la expresión lírica con admirable sencillez. Tal en "Madona", uno de los cuadros mejor logrados, virgen de rostro moreno destacado sobre el manto y el halo dorado de la divinidad, se



"LA RUTA". (Óleo).



"TOILETTE". (Oleo).



"CONVENTILLO". (Oleo).

RAMON A. PEREYRA

En sus brazos al niño que le ofrece
la divina gracia una manzana edénica.
Las telas de más perfecta ejecución
sensual es la titulada "Toilette", opulenta belleza desnuda ante
el espejo, cubierta apenas por la transpa-
rente rosada de una camisilla que con
su colorido hace resaltar el bronci-
do cuerpo escultural. En "Conventillo" e
l momento no está expresado por la figura,
sino esbozada en el patio de la casona
que, perdido su señorío, ha sido
transformada en inquilinato, radicando lo
real en la opaca luz dominante de la
obra y destaca la numeración de las ha-
bitaciones y la ropa colgada, lienzos re-
pletos que flamean como banderas de
esperanza.

Otro aspecto de su obra que re-
sulta de particular interés, y es el de la vi-
sión del mundo circundante, el del "blan-
co" manifestado con leve sonrisa irónica

por la semejanza en la concepción del
modo común de sentir la vida y la rea-
lidad. Siendo lo más de la obra de Pe-
reyra obras de conjunto humano, diferen-
cia el propósito gregario, que en el blanco
es de acción polémica, "mitins" reivindi-
catorios, manifestaciones políticas que on-
dean cartelones con letreros agresivos, es-
quicios enérgicos que componen una sola
mancha coloreada al rojo, con el de los
negros, eufóricos, de alegría sencilla y exu-
berante, agrupados para reír y marchar,
bailarines dinámicos, profusión de figuras
contorsionadas, con ardimiento sensualis-
ta, mostrando el anverso y el reverso de
la misma medalla colectiva. Y es en es-
tos cuadros, con abundantes personajes,
donde más suelto y ágil se hace su pincel,
bien diferenciadas las figuras de la distri-
bución de planos, vividos de colorido pese
al sobrio trazo, animados de ese aliento
impulsivo que tiene el hombre incorpora-

do a la masa, cuando forma colectividad.

Fue Ramón A. Pereyra un autodidacta
sin otro magisterio que el de voración tes-
sonera, librado a su propia intuición, sin
disciplina de maestros, sin método esco-
lástico, quemándose en su propio fuego.
Es de sentir que haya sido así, quien sabe
por cuál imperiosa razón, pues eso le
demoró su formación artística. Hubo de
aprender ante los cuadros que admiraba
deletreando su propia lección para repe-
tir el modo de uno u otro artista, toma-
do ocasionalmente como modelo, penoso
aprendizaje por el que se fue construyen-
do un oficio sin moldear la personalidad,
sin descubrir su propio lenguaje estético.
No poco esfuerzo debió costarle la libera-
ción de esas influencias, trabajo más pe-
noso que el de asimilarlas, falto de iden-
tidad, sin interpretar su propio sentimien-
to. Lo estaba logrando al fin, y son ejem-
plo de ello los cuadros a que nos hemos
referido, con otros muchos más de elevado
mérito y contenido emocional.

Era hombre de una sencillez enternece-
dora, fino y sensible, retraído y tímido
hasta parecer sumiso, herido tal vez de

alguna complejidad racial que lo inducía
al aislamiento. En las exposiciones de sus
obras se relegaba siempre a segundos tér-
minos, esquivando toda evidencia, no fal-
tando a ninguna conferencia de arte, a
ninguna exposición de obras, deseoso de
aprender, alerta y silencioso, siempre acom-
pañado de su esposa y su hijo que pare-
cían ser sus únicos puntos de apoyo en la
vida. Becario en España, donde recorrió
museos y escuelas tomando contacto di-
recto con los grandes maestros, sintió la
invencible nostalgia de su tierra, ansiedad
invencible por volver a los suyos, sus cie-
los y sus hombres fraternos, angustia es-
piritual que le hizo abreviar el período
de la beca en un mundo que le era ex-
traño.

Fue Pereyra algo más que una promesa
de artista capacitado para interpretar el
mundo de su raza. Todo cuanto po-
yó, arte y cultura, lo debió a su propio es-
fuerzo, lo modeló con sus propias manos,
haciendo de su barro un espíritu.

"Todas las criaturas de dios tienen alas",
hace decir O'Neill a un personaje negro de
sus dramas.

AMARUX.

(Especial para EL DIA.)



"OBREROS". (Acuarela).

"MADONA NEGRA". (Oleo)

INFORMACION LOCAL



Con motivo de la ceremonia de la Jura de la Bandera en la Escuela Industrial de Mecánica y Electrotecnia en el 19º aniversario del natalicio de Artigas, el alumnado y el personal docente y administrativo, hizo entrega a ese instituto de los emblemas patrios, mientras que un grupo de egresados del año 1933 entregó a su vez un cuadro de Artigas para ser colocado en la Dirección de la Escuela.



Del acto electoral celebrado en el Club Florida, que congrega a los residentes de aquel Departamento, con motivo de elegirse sus nuevas autoridades.

Alumnos del Liceo "José Pedro Varela" visitaron EL DIA, recorriendo sus dependencias.

Nuevos Modelos Virtus



MOD. N.º 110



MOD. N.º 30

Los soutiens VIRTUS han sido creados para destacar armoniosamente sus formas. Ajustan sin oprimir y modelan con gracia y elegancia. Hay un modelo indicado para cada silueta.

SOUTIENS
Virtus
Armonizan y modelan mejor



Escolares de la Escuela de 2º Grado N.º 97, en el acto conmemorativo de Artigas.



Alumnos de la Escuela de 2º Grado N.º 47, de Capurro, en la conmemoración del natalicio de Artigas.



Acto organizado por alumnos y ex-alumnos de la Escuela "Francia" conmemorando la fecha efemérides del nacimiento de Artigas, interviniendo la conceptuado pianista señora García Selgas de González.



Bajo los auspicios del Comité Nacional de la Fiesta de la Vendimia, se realizó en el Centro Social de la Paz, el Gran Baile del Vino organizado en homenaje de la Reina de la Vendimia 1954, de las reinas de zona y vice-reinas.

Cruz Roja Juvenil organizada en la Escuela de 2º Grado N° 49, oficializada con la simpática ceremonia realizada festejando la fecha del 19 de junio.

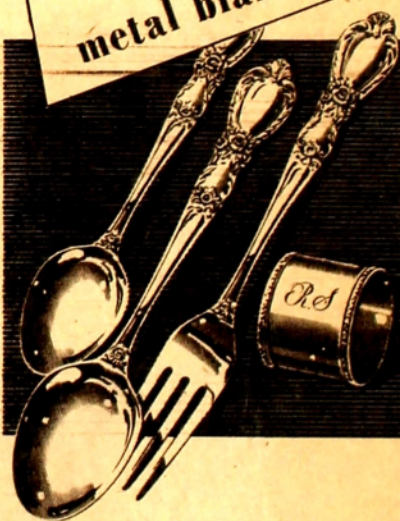


Entre los actos cumplidos en celebración del Natalicio de Artigas, figuró la visita de escolares al Asilo de Ancianos.



Escuela de F.U.N.S.A. en la ceremonia con que se celebró la fecha aniversario del natalicio de Artigas.

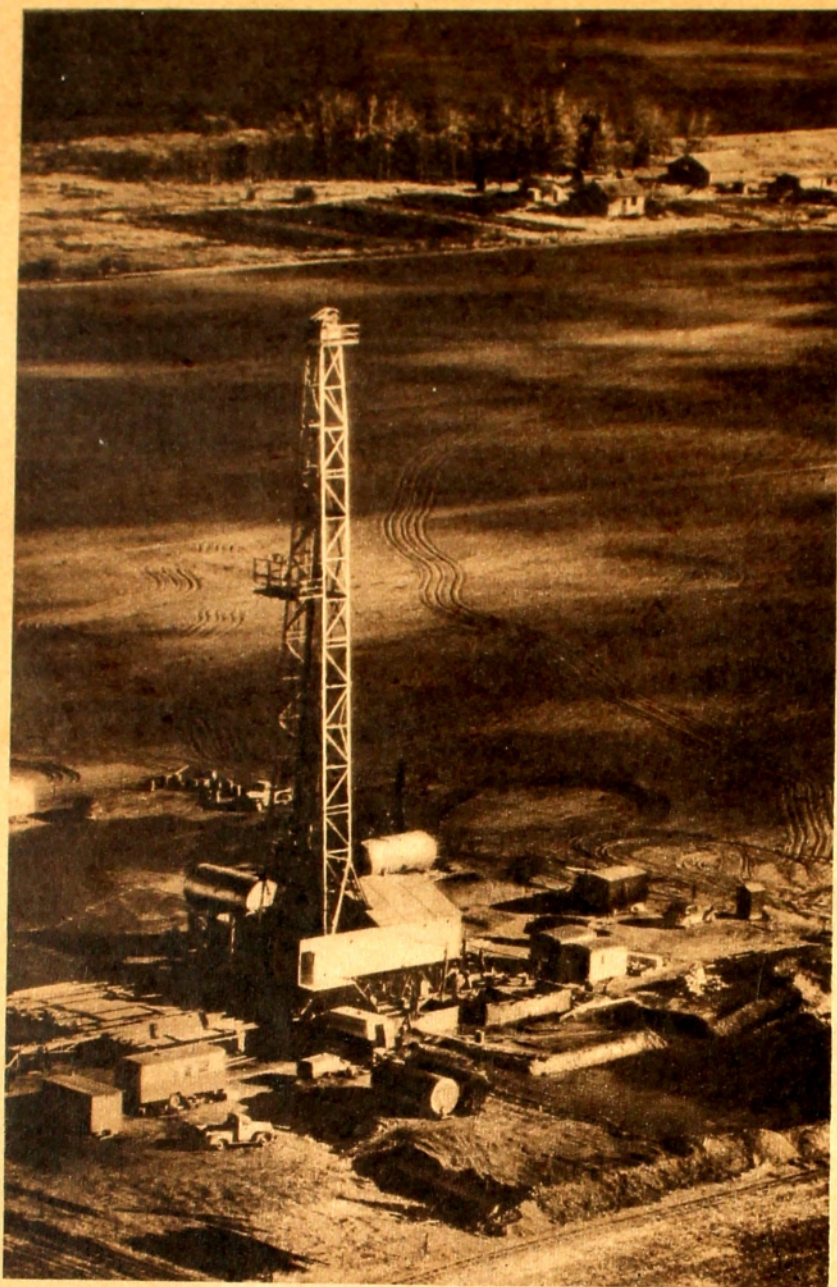
Brillo de plata
para el
metal blanco...



El cuidado de sus piezas de metal blanco requiere el uso de un líquido limpiador que no sólo les dé un brillo resplandeciente sino también que las pule y proteja. Para ello, *Silvo* es insuperable. Confíe al metal esa belleza que distingue a la platería fina. *Silvo* no raya ni contiene sustancias corrosivas: su acción es suave... ¡brillante!

La plata luce como una joya... los metales finos lucen como plata con

Silvo



Debajo de los campos trigueros de Alberta existen incalculables riquezas de petróleo, que bastarán, según se espera, para asegurar la autosuficiencia de Canadá en materia de combustible. He aquí un pozo en la región de Peace River.

En homenaje al Día de la Confederación, fiesta nacional de Canadá, que se celebra el 1º de julio, publicamos el siguiente artículo, que describe el gran progreso alcanzado en estos últimos años por nuestro buen vecino del Norte.

EN los nueve años que han transcurrido desde que terminó la segunda guerra mundial el Canadá se ha convertido en el tercer país del mundo por su importancia industrial. Durante el mismo periodo su población ha aumentado en un 25%, llegando en la actualidad a más de 14 mi-



Para realizar en forma eficiente la extracción de mineral en los yacimientos carboníferos de Saskatchewan, se emplean estas gigantes palas mecánicas a propulsión eléctrica, que desfilan sobre enormes deslizadores.

EL AUGE INDUSTRIAL DE CANADA

llones de habitantes. Con su incesante expansión industrial el Canadá parece destinado a desempeñar un papel de creciente importancia en la marcha de los asuntos mundiales. ¿Cuáles son los factores que han dado origen a este auge sin precedentes?

El transporte ha sido siempre uno de los elementos básicos del desarrollo industrial del Canadá. Los ingenieros de minas conocían desde hace tiempo los inmensos recursos minerales de la región septentrional del país, pero se veían en la imposibilidad de explotarlos hasta que pudieran ser transportados a los mercados mundiales a precios de competencia. El desarrollo del transporte aéreo y la construcción de carreteras modernas han permitido que la actividad industrial tenga acceso a nuevas regiones, al reducirse el costo del transporte de las materias primas hasta las fábricas o puertos de embarque.

Otro factor en que se basa el actual auge industrial es la utilización de nuevas fuentes de energía barata. La construcción de enormes presas y centrales de energía hidroeléctrica en los ríos canadienses ha proporcionado a las empresas industriales la fuerza motriz necesaria para transformar las materias primas cerca de sus ya-

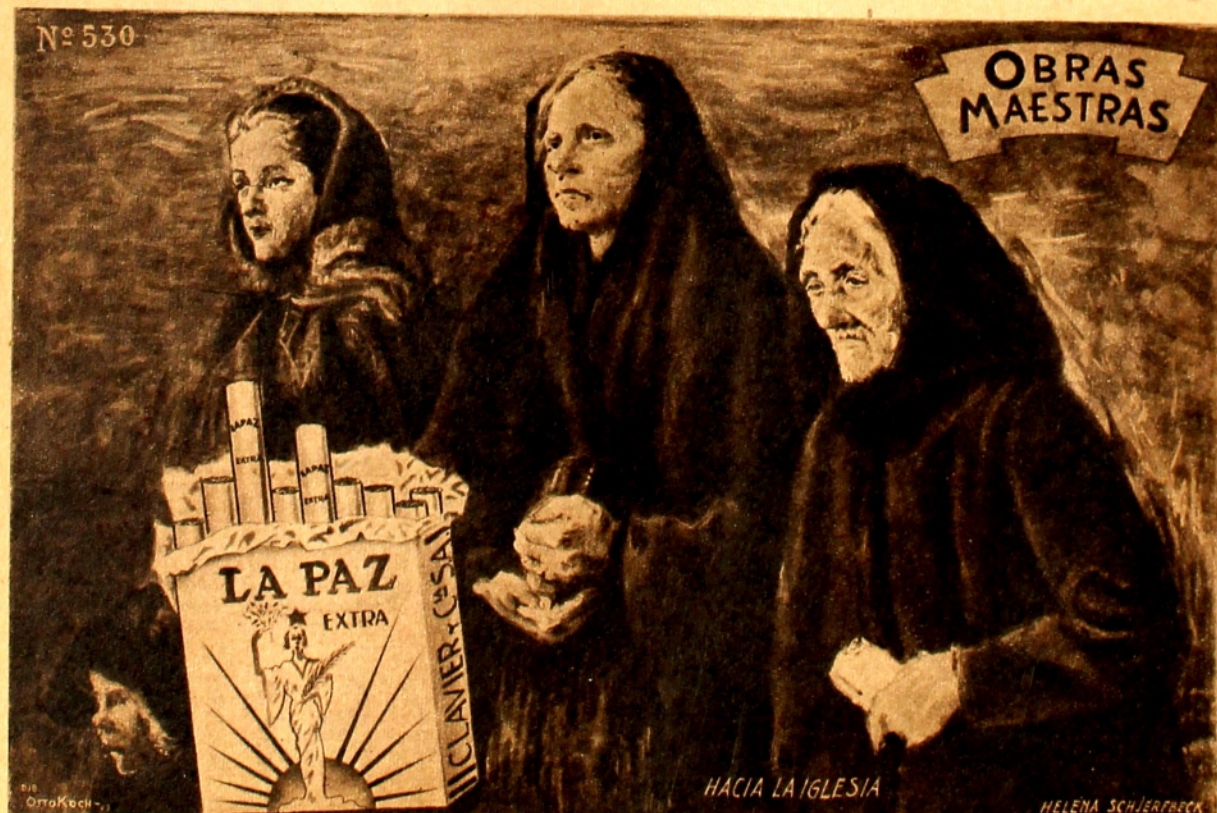
cimientos. El descubrimiento y explotación de los campos petrolíferos del oeste del Canadá ha suministrado otra fuente de energía. El petróleo se envía por tuberías desde la región de Edmonton hasta el borde de los Grandes Lagos, donde se carga en buques tanques y se envía a las refinerías y fábricas de Ontario y Quebec. El hecho más significativo con respecto a estas nuevas fuentes de energía es que gracias a ellas el Canadá ha podido establecer sus propias industrias secundarias. Las materias primas de todas clases, que se enviaban antes a los Estados Unidos para su transformación, permanecen ahora en el país y el rótulo "Made in Canada" se ve con más frecuencia en los mercados mundiales.

Durante la segunda guerra mundial Canadá se transformó en uno de los arsenales de las potencias aliadas. Las fuentes normales de abastecimiento quedaron interrumpidas y fué necesario que los canadienses se dedicaran inmediatamente a producir para los ejércitos aliados, construyendo barcos, aeroplanos, cañones y vehículos de todas clases. De repente se necesitaron metales de importancia estratégica en grandes cantidades, y como consecuencia de la ingeniosidad, visión e ímpetu de los años de posguerra, la expansión industrial canadiense excedió aún los cálculos más optimistas.

Una vez adquirida esta experiencia y habilidad industrial, la industria canadiense continuó manteniendo su alto nivel de producción después de la guerra, cuando la mayor parte de las industrias se adaptaron a las necesidades de la paz. Contra lo que se imaginaban casi todos los observadores canadienses, que vaticinaron una reducción del volumen de transacciones en los años de posguerra, la expansión industrial continuó sin interrupción.

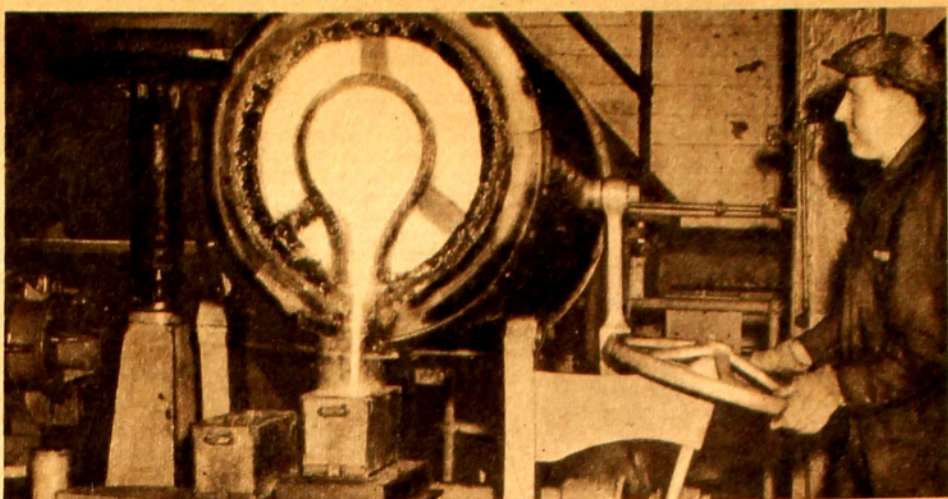
En Kitimat, una oscura aldea india situada en la costa noroeste de la Columbia Británica, se está construyendo una enorme central eléctrica y fundición de aluminio. Será el centro productor de aluminio más grande del Canadá y se espera que gracias a él se duplique la producción de dicho metal en el país; Kitimat puede llegar a ser, andando el tiempo, una ciudad de 50.000 habitantes. Canadá es el primer país del mundo como exportador de metales no ferrosos, muchos de los cuales se extraen en la Columbia Británica. En la actualidad la Columbia Británica utiliza solamente la décima parte de los 11½ millones de caballos de fuerza de energía hidroeléctrica que se calcula que puede producir, pero a medida que se extienden las industrias de tala de árboles, pulpa y papel, las explotaciones mineras y las fábricas de tejidos sintéticos, se van tendiendo nuevas líneas de energía a través de la provincia.

El descubrimiento de yacimientos petrolíferos en Leduc, que nos recuerda los de Texas y Oklahoma, está convirtiendo gradualmente la provincia de Alberta, de una comarca agrícola que era, en una rica





En el Norte de Saskatchewan, este minero utiliza el taladro neumático para extraer el mineral de uranio, materia prima indispensable para la obtención de energía atómica, tanto para fines militares como civiles.



En el Noroeste de Ontario se hallan las famosas minas de oro de Hollinger, de las que se extraen 4.000 toneladas diarias de mineral; cada tonelada contiene unos 7 gramos de oro. El metal puro que vierte este obrero vale 100.000 pesos.

región industrial. El oro negro de las praderas fluye a través de un oleoducto de 1.803 kilómetros hasta el borde de los Grandes Lagos. Este año se iniciará la construcción de otro oleoducto entre Edmonton y Vancouver que costará 83 millones de dólares. Las torres de perforación y los tanques de almacenaje de acero han pasado a formar parte del paisaje de las praderas. Según los técnicos no se ha hecho más que arañar la superficie y las perspectivas son excelentes por lo que se refiere a los yacimientos de Saskatchewan y a las arenas bituminosas de Athabasca, en el norte de Alberta.

El uranio—metal mágico, que tanpreciado ha llegado a ser en nuestros días—se extrae en Port Radium, a orillas del lago del Gran Oso, en la cuenca del río Mackenzie. Canadá es el segundo país del mundo por su producción de uranio. Los más ricos yacimientos de este metal se encuentran en Beaverlodge, al extremo noroeste de Saskatchewan, donde se está llevando a cabo la explotación rápidamente.

En 1920 unas cuantas toscas cabañas eran todo lo que constituía la aldea de Flin Flon, en el norte de Manitoba, donde ahora existe una próspera comunidad minera de unas 10.000 personas. En esta región se extraen cobre y otros metales comunes. Sheridan, otra población minera al norte de Flin Flon, donde se han agotado los yacimientos minerales, ha sido trasladada literalmente hacia el norte, a la nueva región minera de Lynn Lake. Las casas fueron transportadas a una distancia de 250 kilómetros, a través de una zona de bosques, mediante un semitractor combinado con remolques. En la actualidad se está construyendo una línea de ferrocarril que llegará hasta Lynn Lake.

El norte de Ontario es una de las principales regiones mineras del Canadá. La comarca entre Timmins y el lago Kirkland, donde se descubrieron fabulosos yacimientos de oro allá por 1920, es la principal zona de extracción de oro. La ciudad de Cobalt, donde se halló en 1905 el famoso filón llamado de la "acera de plata", está resurgiendo ahora. Esta vez es el metal que dió nombre a la ciudad el

que se está extrayendo, en virtud de los múltiples usos que se le han encontrado. En el norte de Ontario se están explotando nuevas minas de hierro en el lago Steep Rock. La mayor parte del níquel del mundo procede de la región de Sudbury. La actividad industrial ha estimulado el desarrollo de grandes ciudades en el sur de Ontario. Cada día hay más fábricas de aviones, fundiciones de acero, altos hornos y fábricas textiles, que ofrecen prueba evidente de la rápida industrialización de la provincia.

Los ríos del norte de Quebec son ideales para la producción de energía hidroeléctrica, y la abundancia de energía a bajo costo constituye la clave del sorprendente progreso industrial de Quebec. El hierro de Ungava es el tema favorito de conversación de estos días en Quebec. En las remotas regiones del interior de la península de Ungava se han hallado reservas de hierro más importantes por su extensión que las de la sierra Mesabi en los Estados Unidos. Bien pronto los vagones de plataforma comenzarán a transportar el mineral de hierro por la nueva línea del

ferrocarril hasta los muelles de Seven Islands, en el río San Lorenzo, y de allí a los altos hornos del interior de los Estados Unidos y el Canadá.

Las provincias marítimas, que son cuatro ahora al incorporarse a ellas Terranova en 1949, están tomando parte en este auge industrial. Una buena cantidad de pulpa y papel del Canadá se produce en Nueva Brunswick y Terranova. En la isla del Cabo Bretón se extrae carbón de piedra debajo del mar, y sus productos derivados se usarán en una nueva industria química de Nueva Escocia.

Una muestra de la proporción en que se está industrializando el Canadá la da el hecho de que en 1918 los productos agrícolas representaron un 44% del valor total neto de la producción de mercaderías, mientras que los productos industriales constituyeron el 33%; actualmente la industria proporciona el 52% y la agricultura el 23%.

La expansión industrial se ha visto estimulada por las nuevas fuentes de energía a bajo costo y la rapidez con que aumenta el mercado interno. Los canadien-

ses han comprobado que pueden producir y fabricar por sí mismos sus propias mercancías, y compiten ventajosamente con la industria de otros países. La economía de la nación está cambiando y las posibilidades futuras son casi ilimitadas.

La historia del Canadá es esencialmente el relato de la respuesta del hombre al estímulo de las condiciones características de un país nuevo y duro. Sueños que parecían quiméricos se han transformado con frecuencia en realidad y el ambicioso plan de convertir regiones selváticas en comunidades industriales se ha visto realizado. Como consecuencia, hoy se necesita en el frente industrial canadiense la misma visión y espíritu de empresa que atrajo a los navegantes y les hizo soportar los peligros de la navegación a lo largo del borde extremo de un continente, en busca de un paso por el noroeste que los condujera a las riquezas del oriente. Los canadienses creen haber encontrado las ricas riquezas, y haber tenido la visión de saberlas explotar.

H. R.

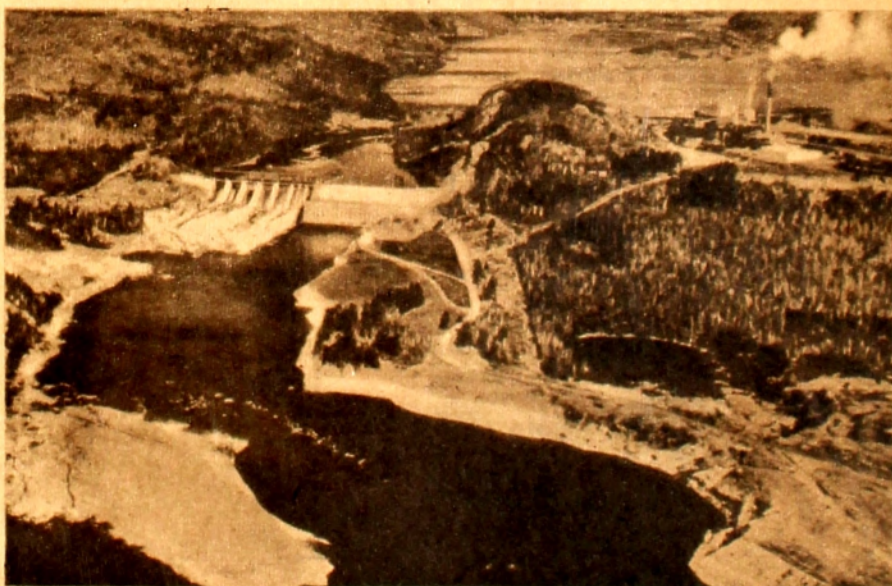
(Especial para EL DIA.)



Canadá produce aviones a chorro, tanto para la aviación militar como para el transporte comercial de pasajeros. He aquí a Jetliner, cuádrimotor con capacidad para 40-60 personas, capaz de volar a 800 kilómetros por hora.



Esta vista aérea del gran centro manufacturero de Trail da una idea del desenvolvimiento industrial logrado en la provincia occidental de Columbia Británica, cuyos enormes recursos minerales y forestales recién comienzan a ser explotados.



Las fábricas de celulosa y papel de la provincia de Quebec reclaman ingentes cantidades de energía eléctrica: para atenderlas, se construye un sistema de seis grandes represas sobre el río St Maurice, con 222.500 hp de capacidad cada una.



Roberto Schumann. — (1810-1856).

Al detenerse en el análisis, de las creaciones musicales europeas que tuvieron lugar en la época que bien podríamos denominar post-beethoveniana, no puede uno menos que asombrarse frente a la diversidad de los mundos expresivos en los cuales se desarrollaron las sensibilidades de aquellos compositores.

Liszt, Schubert, Berlioz, Schumann, Chopin, Wagner, Brahms, y tantos otros, nos revelan ámbitos subjetivos tan distintos entre sí que casi podríamos asegurar que no se verifican contactos entre los límites de uno a otro de los círculos emotivos de sus vidas. Parecería que la belleza hubiera elegido de antemano caminos diversos para alcanzar y plasmar el misterio que reside en estos espíritus.

De entre estas extraordinarias personalidades, hoy queremos destacar aquella en la cual más se definen y particularizan tales riquezas de un mundo subjetivo individual e inconfundible. Nos referimos a Roberto Schumann, aquél que con mucha propiedad fuera llamado el músico-poeta.

La característica más precisa, que siempre rodea todas las purezas y todos los ímpetus de sus cantos, puede reconocerse en un elemental principio humano. Se traduce en aquello que ya se ha definido como el afán y la necesidad de hacer confidencias. Y este es el tono expresivo permanente de la música de Schumann, puesto que ha de percibirse constantemente, aun en sus trechos de mayor elocuencia y dinamismo, que todos ellos mantienen siempre un significado de intimidad.

El mismo nos orienta hacia este fugaz sentido, cuando evoca las escenas de su

infancia, o las de un baile de carnaval imaginario.

Comunica las impresiones más íntimas de su vida, queriéndonos significar con ello que nos está relatando algo que ha sido embellecido por la ternura o por el ímpetu de su alma. Y como suele ocurrir con todos los grandes artistas, ha formado primero un centro vital, un camino, en el cual, luego, se multiplicarán y transformarán los matices y confesiones.

Es así que recorre extensa gama de emociones, desde las experimentadas frente a jardines y catedrales, hasta que, le hace expresar a la mujer que había de ser su esposa, refiriéndose a la *Fantasia op 17*: "El primer movimiento es lo más apasionado que he escrito, es un grito desesperado hacia ti".

En el estilo de Schumann, así como en el de los compositores que le fueron contemporáneos, se percibe con relativa claridad, que la emoción fue amoldando la técnica, casi como un acto mágico, en el cual parecería que la materia sonora hubiera sido dominada, para servir de exacto órgano de reproducción, para las huellas indelebles del alma.

Esto se ha denominado *romanticismo*, pero en la medida que transcurre el tiempo, muchos son los observadores que se inclinan a darle un significado ya más profundo, puesto que lo recóndito de cada personalidad está animado por las necesidades colectivas, y con ellas se armoniza siempre en sentido evolutivo.

Los compositores sin talento serán ángeles caídos, pero a los genios de la creación artística, le acompañan multitudes, no obstante la misantropía o aislamiento en que hubieran llegado a vivir.

En Schumann, y refiriéndonos principalmente a las obras de sus últimos años, en contrarremos tal evolución del sentido contrapuntístico, que bien podríamos considerarlo, en muchos aspectos, como superior al que nos presentan los llamados compositores clásicos. Y creemos que igualmente los supera en el terreno de las variaciones efectuadas sobre un mismo tema, demostrando con ello que la emoción y las fuerzas subjetivas, no perjudican en nada la inteligencia crítica de las concepciones técnicas.

Este juicio no comprende sin duda un desconocimiento de los altos y eternos valores del *clasicismo*, y bien sabemos que Haydn y Mozart, en la humilde apariencia de música hecha para el solaz de personajes de la corte, multiplicaron, en rea-

lidad, cánticos bajo las estrellas.

Su pureza ha de ser permanente — y en efecto desafiaba a los siglos — pero cuando los hombres del pueblo comenzan a llenar los anfiteatros de la música culta, no les podía resultar suficiente la geometría de aquellas líneas melódicas inmutables a las sensaciones de lo cotidiano y a los misterios emotivos del ser humano.

Se hizo necesario, en consecuencia, que Beethoven introdujera en el lenguaje de los sonidos, la dramática dinámica de las ideas y de las luchas frente a los destinos. Y que otros compositores establecieran el contacto con aquellas esencias que más se generalizan en los anhelos de la vida espiritual.

Las ofrendas de cada uno de ellos fueron sentidas y aceptadas por la colectividad, cuerpo soberano donde se calan las calidades perpetuas o transitorias, de las distintas corrientes del pensamiento musical.

Las íntimas confidencias del arte de Roberto Schumann, sobreviven — creemos importante el señalarlo — por la sinceridad de su intención y por la profundidad de su realización.

No basta tener sentimientos, muy fáciles de ser simulados en una especie de auto-sugestión, ya que éstos se contradicen fatalmente cuando se someten al crisol de las realizaciones. No en balde, Schumann también afirmaba: "Mi música se basta a sí misma; de por sí, habla bastante".

Y esto es lo que siente el público que escucha estas composiciones sin estar enterado de las ideas elementales del pensamiento poético que desarrollan. Se produce entonces una mágica analogía, una intuición generalizada, donde se afirman triunfalmente y en simpatía, todas las sugerencias. ¿Qué ser no guarda recuerdos de su infancia, o no ha experimentado emoción frente a la bienamada?

El valor de la música de Schumann consiste precisamente, en que nos invita a participar de estas y otras esencias confidenciales, sin que sea necesario descubrirlas mediante la preparación intelectualizada. Viven en la verdad, y en toda la fuerza de la potencialidad de sus cánones, que no pueden ser otros que aquellos representados por la elevación de la técnica a la altura y desarrollo exigido por el centro emotivo que da origen a sus creaciones.

Fácilmente se comprenderá, entretanto, que en virtud de diversos factores, esta técnica responderá más a las experiencias anímicas del compositor, que a las enseñanzas codificadas en las matemáticas de los tratados. Inclusive puede a menudo contradecirlas, puesto que se trata de una técnica que sostiene percepciones que revelan fuerzas no controlables por el razonamiento crítico.

Quizá, por eso mismo, no alcancen a transformarse en material pedagógico abstracto, pero en el terreno de la utilización instrumental y del encantamiento expresivo,

sivo, señalan, indudablemente, un desarrollo que se amplía y que se define, en firme relación con el estado sugestivo de la colectividad que ha de otorgarles vida o alendonarlos en displicente olvido.

La obra de Schumann viene perdurando y ha de perdurar aún por mucho tiempo, debido a que su mundo íntimo y confidencial, no se limita, como destacamos al comienzo de este artículo, a un solo y único matiz o expresión en la esencia que forma su personalidad. Y esta es característica que podremos verificar tanto en el conjunto general de sus composiciones, como en el transcurso diversificado de cualquiera de sus producciones que tratáramos de estudiar aisladamente.

Se comprende, por lo tanto, la razón por la cual pudo expresar ámbitos psicológicos que aún persisten en nuestros días, y que todo induce a pensar, han de existir por largo tiempo en las funciones de la naturaleza emocional de los hombres.

Esto se traduce igualmente en la variedad de sus recursos técnicos, y constituye, en verdad, una de las principales causas por las cuales su estilo se nos presenta dúctil en lo que se refiere al tratamiento dado al desarrollo del discurso sonoro.

Uno de los ejemplos más fieles de este total dominio, puede ser estudiado en su famoso *Carnaval Op. 9*, construido sobre cuatro notas, precisamente las únicas que en su apellido, tienen un significado musical: Las subrayamos: S—C—H—u—m—A—n—n.

La manera como ha relacionado cada una de las escenas del mencionado *Carnaval* con estas letras, puede ser verificada mediante la ilustración que acompaña la presente nota.

En este hecho, aparentemente sin trascendencia, puesto que radica en un simple detalle técnico, encontraremos igualmente aquella característica que configura la personalidad de Roberto Schumann. Esto es, la confesión del propio yo, y la de un ser al cual un candor tan extenso cuanto intenso atormentaba, reviviendo la trágica vigilia de un Prometeo que hubiese acaso regalado a los hombres, no ya el fuego sagrado, sino algún inviolable secreto de la belleza y de la vida.

Candor gobernado por leyes tan inflexibles, pudo Schumann sobrellevarlo mientras le fue dado evadirlo hacia las confidencias de sus cantos; acontecimientos de los más fascinantes entre los creados por la voluntad musical de un genio.

Ahí se encuentran, recordando aún escenas de transfigurada infancia, amores de un poeta, risas de carnavales, y tantos otros hechos íntimos presentidos o adivinados en los jardines o bajo la sombra de las catedrales.

Roberto Schumann les dio el soplo mágico de la eternidad.

Alberto SORIANO.

Especial para EL DIA.

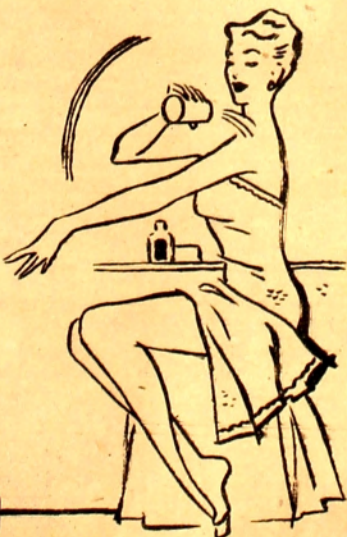
Talco Williams

Único en 4 perfumes

- VIOLETA ● ROSA
- CLAVEL ● LILA

¡Elija el Suo!

- Más suave... tamizado por seda
- Más fino... perfumado con esencias de flores
- Más fresco... elaborado con ingredientes purísimos



Sólo cuesta

1.50

EN TODO EL PAÍS

Sheet music for the "Carnaval" Op. 9 by Robert Schumann, featuring various dances and musical themes.

Themes shown include: Herrot, Arlequin, Valse noble, Eusebio, Florestan, Coquette, Sphinxes, Papillon, Lettres Dantesques, Chiarina, Chopin, Estrella, Reconnaissance, Pantalon et Colombine, Valse Allemande, Paganini, Aveu, Promenade, Paganini, Marche de los "Davidbändler".

Los temas de las escenas del "Carnaval". Op. 9, de Schumann.



Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS

LOS FURIOSOS SALVAJES SE ARROJARON SOBRE EL HOMBRE-MONO. ESTE LUCHO DESPERADAMENTE PERO FUE DOMINADO POR EL NÚMERO.



UN SALVAJE MÁS CELOSO QUE SUS COMPAÑEROS, TOMÓ UNA LANZA Y PRETENDIÓ HUNDIRLA EN EL PECHO DE TARZAN.

DE PRONTO, APARECIÓ UN NUEVO PERSONAJE. HABLÓ CON VOZ AUTORITARIA QUE CALMÓ EL FRAGOR DE LA LUCHA... "BASTA, AYUDEN A ESE HOMBRE A LEVANTARSE."

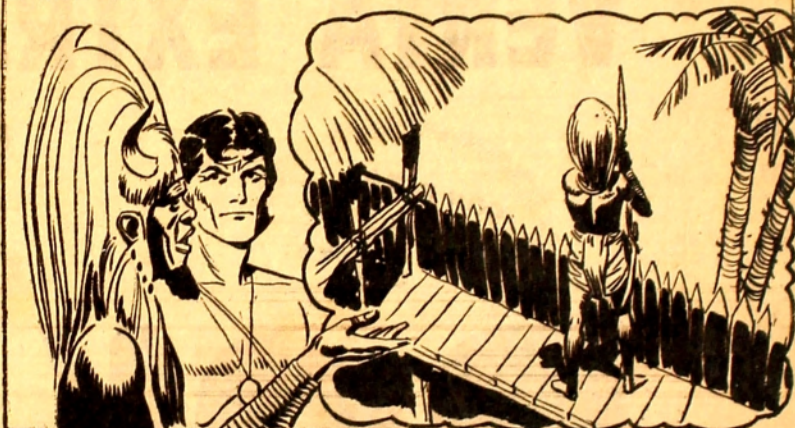


PRONTO SE ENCONTRARON LOS NATIVOS SENTADOS ALREDEDOR DE TARZAN Y DE SU JEFE KOMA. SE SIRVIERON REFRESCOS, PERO EL AIRE ESTABA LLENO DE TENSION.

"PERDÓNENOS, BWANA, PERO MI PUEBLO SE HALLA DESCONCERTADO, DESPUÉS..." KOMA SE ESTREMECIÓ. "EL ATAQUE CONTRA VUESTRA ALDEA..." AGREGÓ TARZAN, "PUEDE CONTARME ALGO?"



KOMA ASINTIÓ. "SÍ... ESTABA DE CENTINELA LA NOCHE PASADA. ESTABA EN LA PLATAFORMA DEL VIGIA, CONTENTO PORQUE LA SELVA SE MOSTRABA PACÍFICA..."



"PERO DE PRONTO SE TRANSFORMÓ EN UNA PESADILLA DE RUGIDOS Y GRITOS. GATOS GIGANTES SALTARON A TRAVÉS DE LAS DEFENSAS BUSCANDO VÍCTIMAS PARA DESGARRAR CON SUS GARRAS Y SUS COLMILLOS... BUSCANDO A ALGUIEN A QUIEN MATAR."

Escuche en CX 32 todos los días de 12 a 14 horas el

MEDIODÍA DE ORO

CARTELERA DE JUNIO

Panchito Nolé y sus Swing S'ars
Orq. típica Rogelio Coll (Garabito)
Melodista internacional Amalia Monterrey
Cantante cubana Margarita Romero
Folklorista Lucía Miranda
Pianista Luis Pasquet
Trio Folklórico
Guitarrista Uruguay Zabaleta



Ya comenzó
**NUESTRA
TRADICIONAL
VENTA EXTRAORDINARIA**

CON ESTA
INSUPERABLE
OFERTA:

de **JULIO**

20% *de descuento*
en todo
nuestro grandioso surtido de
PAÑOS

Oportunidades similares hallará en todas las secciones de nuestras 3 casas

AV. AGRACIADA 2302 - AV. GRAL. FLORES 2341 - AV. 18 DE JULIO 1601